

Año XI : N.º 526

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: LUCAS ARGILÉS

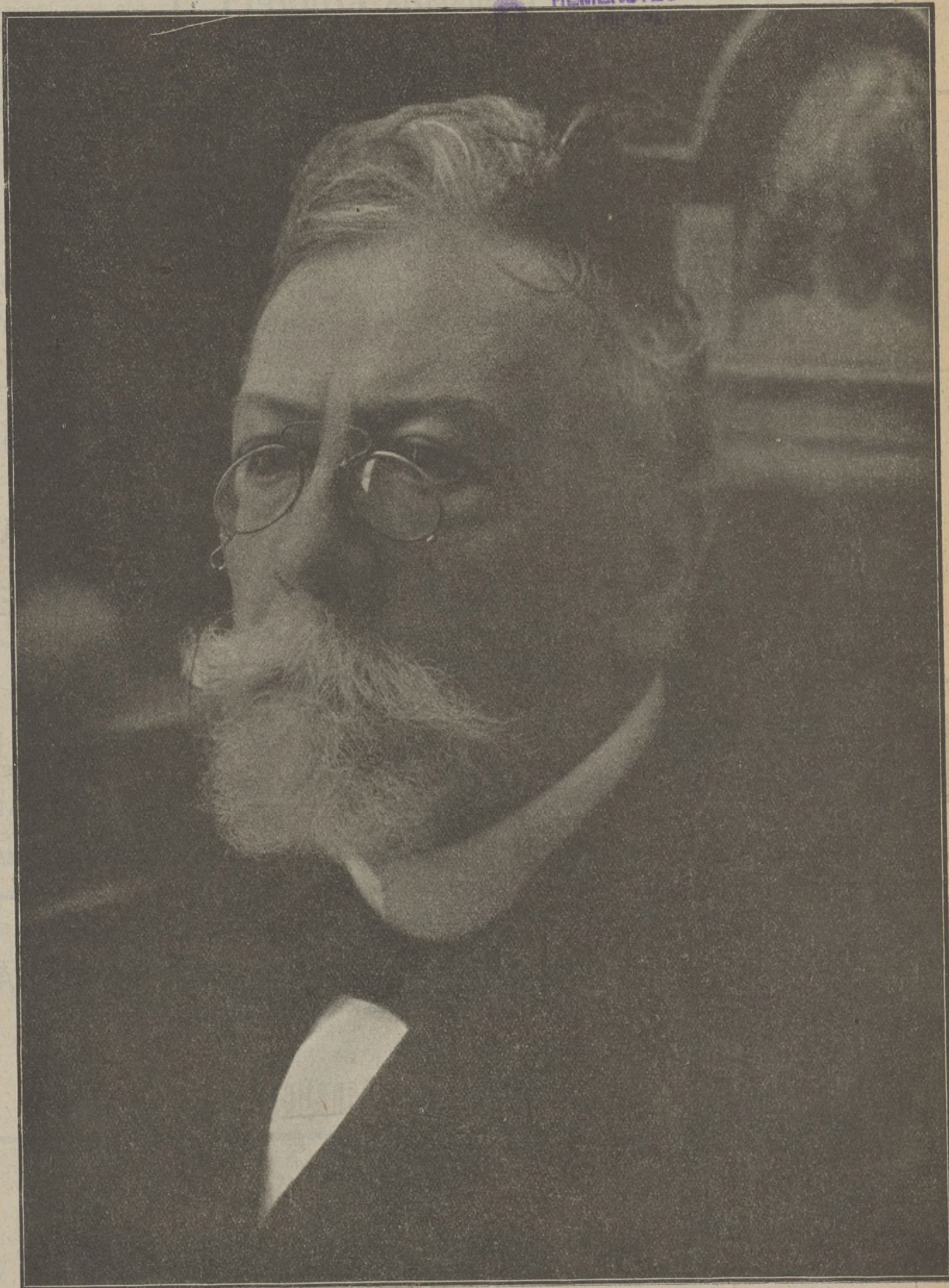
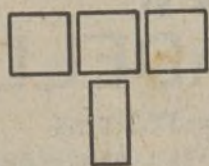
: 13 Mayo 1922 :

20

céntimos

D. ANGEL GUIMERÁ

Ilustre autor de
TERRA BAIXA
cuya adaptación a
la pantalla forma
parte del repertorio
: M. de Miguel :



Con este número de EL CINE se regala 8 páginas de la novela LEONOR

Ayuntamiento de Madrid

MAGNÍFICAS E INTERESANTES SERIES DE PRODUCCIÓN ALEMANA

El testamento de Archival Multon

en 4 Episodios

Exclusivas de la casa TRUFIL

JETTATORE

en 4 Episodios

Rambla de San José, 27 - BARCELONA

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestar a alguna, destruyéndola para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los correspondientes se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.



TIRANTE - BENEFACTOR

PATENTES NÚMEROS
19,429 - 50,709 - 53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del TIRANTE-BENEFACTOR las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud.

De venta en casa de los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes SMART

AMADOR ALSINA.-Dr. Martí y Juliá, 8 (correspondencia al apartado n.º 583).-BARCELONA-Teléf. A. 4851
QUE MANDARÁ FOLLETO GRATIS A QUIEN LO PIDA



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO Y DOLOR RIÑONES SE EVITAN CON EL PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas.—Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

LA NOCHE DEL BENEFICIO
DE LOS CUATRO DIABLOS



EDITORIAL B. BAUZÁ

GRANDES NOVELAS CINEMATOGRAFICAS

Novelas de un interés extraordinario: desde la primera página atraen al lector, que no deja el libro hasta terminarlo

ACABA DE PONERSE A LA VENTA:

La Noche del Beneficio de los Cuatro Diablos

Obra profusamente ilustrada en láminas intercaladas en el texto representando las escenas más atrayentes de la película

PRECIO: 1.50 PESETAS

De venta en librerías y quioscos y remitiendo 1'90 pesetas por giro postal o en sellos de franqueo a la Editorial B. BAUZÁ. — Apartado n.º 66
ARIBAU, 175 a 179. — BARCELONA, se remitirá franca de portes y certificada

DIVAGACIONES SIN TRANSCENDENCIA

La perniciosa influencia de Murger

HEMOS releído una vez más un libro de Murger. El lector habrá entendido que se trata, sin duda alguna de «Escenas de la vida bohemia». Este libro nos produce siempre idéntica impresión; nos conmueve y nos indigna. Nos conmueve porque Murger posee la difícil habilidad de llegar al público; nos indigna por la estela funesta que ha dejado y en la que se ha perdido la juventud de muchas generaciones.

Murger, con o sin música de Puccini, ha realizado grandes estragos en la mocedad literaria. Durante muchísimos años no ha existido escritor que no soñase en una Mimí sentimental, bondadosa y discretamente tuberculosa. Tales sueños no es lo peor de la influencia de Murger. Soñar por soñar lo mismo da que la dama de las idealizaciones sea una que otra. Lo dañino, lo pernicioso ha sido la ilusión de una bohemia graciosa que no podría tener realidad más que en los libros de aquel mago de la mentira.

La bohemia. ¿Qué es la bohemia? ¿Dormir sobre el suelo, no pagar al casero y visitar con demasiada frecuencia las casas de préstamos?... Así lo hemos entendido, mas propiamente lo han entendido muchos genios en embrión. Y si la bohemia es eso, menguala condición que aborta más que alumbraba muchas y muy buenas dotes artísticas.

El escritor, el músico, para producir su obra definitiva, necesita una serenidad de alma, una ponderación de emociones que se avienen mal con la continua visita de acreedores y con la inseguridad de la causa para lograr el descanso y la mesa para reponer las energías. Es cierto que de la bohemia han salido algunos — no muchos — nombres que señalaron al Arte nuevas modalidades, pero no es menos verdad que en sus aguas cenagosas fracasaron a millares cerebros muy bien dispuestos.

Nosotros somos enemigos de la bohemia cuando menos en la misma proporción que sentimos antipatía por el aburguesamiento artístico. Ni se puede producir viviendo dentro de los absurdos códigos bohemios ni es posible reglamentar la producción con la exactitud y medida que un contable distribuye su saber económico.

El artista tendrá épocas de superproducción y épocas en las que nada crea aunque piense mucho; el hombre de negocios puede laborar fructíferamente durante ocho o diez horas todos los días.

Además, la bohemia de Murger admitida y tolerada por todos, acaba por ser un patrón, un aburguesamiento del espíritu, una norma dentro de la anormalidad, un código de lo absurdo, una pirueta hecha con demasiada seriedad.

Afortunadamente la bohemia de Mimí y Rodolfo, ha envejecido ha envejecido mucho más que el libro de Murger. Ya no se lleva. El artista de hoy — salvo las excepciones naturales — vive intensamente dentro de una armónica arbitrariedad; pero paga sus cuentas, se afeita todos los días, se recorta el pelo cada semana y viste como los demás mortales.

Se debía al sentido común esta reparación. El artista debe ser conocido por sus obras y no por sus extravagancias. El sombrero ancho, la chalina flotante y las mejillas mal rasuradas significan muy poco en los dominios de las nueve musas. Aquellos que se conforman con que las gentes les consideren artistas por alguna rareza exterior convenida, tienen aspiraciones bien mezquinas.

Nuestros hombres más sobresalientes — en literatura, en pintura, en música, en escultura — se diferencian bien poco en el vestir de los demás ciudadanos. No obstante, gozan de una popularidad envidiable y el público los conoce y en la calle se repite su nombre cuando pasan. No le ha sido necesaria la pipa ni las haldas grandes del sombrero para destacar de la multitud.

La bohemia ha girado hacia los senderos del arte a muchos muchachos que pudieron ser admirables comerciantes,



agricultores magníficos, enterados ganaderos, hacendistas perspicaces. Fueron al Arte, no porque el Arte les entusiasmase ni se sintieran atraídos hacia él por una devoción profunda. Lo que les sedujo fué la bohemia engañadora y falaz. Quisieron gustar de las aventuras fáciles, de la vida nocturna, de una especie de *patente di corso* que el influjo de Murger había de otorgarles para pasar por la vida en una continua carcajada.

Y luego — demasiado pronto para su desgracia — se hubieron de convencer que las lágrimas son más fáciles que las risas, que el burgués no se *epata* en la realidad con idéntica sencillez que en las ficciones y que los editores son muy poco aseguibles.

Los que hicieron un mundo literario tan poco en armonía con la realidad no se dieron cuenta del mal que hacían, de la mala semilla que dejaban en el surco perfectamente abonado y que a no tardar había de dar sus frutos. De haberse apercibido de lo que iba a suceder seguramente prescindieran de su éxito en gracia de no sembrar el dolor, la amargura y el desengaño.

Nosotros que empezamos a emborronar cuartillas y que seguimos emborronándolas para cumplir un mandato imperativo de nuestras aficiones, hemos tenido grandes y bonísimos amigos envenenados por la bohemia. A caso todos los hemos visto desaparecer de los senderos de la literatura, de la pintura, de la música. Todos se han cortado el pelo y llevan los bigotes a la inglesa. Los que renunciaron explícitamente a la gloria viven bien detrás de un mostrador, encaramados al pupitre de un escritorio o chupando del rico y sabroso presupuesto; los que no se resignaron a confesar su fracaso artístico justifican un sueldo redactando sucesos o haciendo la reseña de las sesiones municipales en la Prensa diaria.

Y únicamente seguimos en la brecha, esperando un éxito que acaso nunca llegue, pero sin sentirnos tampoco vencidos, aquellos que empezamos sin exteriorizar ninguna extravagancia, sintiéndonos devotos del arte interiormente ya que lo externo significa poco.

Y hoy, después de releer — todavía otra vez — el famoso libro de Murger, hemos vuelto la vista al camino recorrido y nos horroriza ver tanta desilusión y tanto fracaso. Fracasos y desilusiones que no hubiesen llegado si muchos jóvenes no hubiesen sentado plaza de artistas sin sentir el arte, atraídos únicamente por el brillo deslumbrador y engañoso de una supuesta y fatalísima bohemia literaria.

J. M. CASTELLVÍ

TRUCOS CINEMATOGRAFICOS

El público no cree ni lo que sus ojos ven

LA época en que los aficionados al «cine» creían a pies juntillas cuanto desfilaba por la pantalla cinematográfica, ha pasado a la historia. No hace muchos años, el espectador se sentaba más o menos cómodamente en la butaca de su salón de «cine» favorito, y esperaba con el alma en un hilo que el héroe o la heroína de su predilección se descolgase de un globo en un frágil paracaídas desde una altura prodigiosa. Si alguno de los espectadores, echándose de incrédulo, se atrevía a exteriorizar su escepticismo, diciendo que lo del paracaídas era pura farsa, y que el héroe o la heroína no eran de carne y hueso, sino un maniquí de trapo, el infeliz a que tanto se atreviese corría peligro de que los demás espectadores, legítimamente indignados, le lynchasen.

Pero los tiempos han cambiado, como dicen en no sabemos qué zarzuela, y el público hoy sabe tanto de trucos y carambolas cinematográficas, que es imposible darle gato por liebre. Hoy es preciso que el héroe o la heroína cinematográficos arriesguen el pellejo, si quieren contar con el favor del respetable. Si el director de una película no quiere exponer al protagonista a un peligro grave, es indispensable que ponga el cerebro en prensa para que el público, que no tiene nada de tonto, no le descubra la trampa. Y aun así, el público se muestra escéptico, como si estuviese contemplando a un prestidigitador sacarse media docena de pichones del sombrero con plumas y todo.

El interés que el público demuestra para averiguar cómo y de qué manera hacen ciertos trucos en el «cine», nos ha movido a escribir este artículo, seguros de que la inmensa legión de aficionados al más moderno y popular de los espectáculos, habrá de agradecérselo.

En primer lugar, hemos de confesar que el público es el que hace y deshace las películas, o, en otras palabras, las acepta o las rechaza. Si el público muestra interés por los dramas históricos, la casa editora no tiene más remedio que proporcionarle películas de este género. Si el público quiere películas cómicas, o dramas folletinescos, las empresas pro-

ductoras tienen que fabricarlas, pues en el cine, como en todas las cosas, el que paga manda.

Cecil B. de Mille, director de películas especiales de la Paramount, ha sido uno de los pocos directores cinematográficos que ha procurado siempre poner el mayor caudal posible de verismo en las películas que ha dirigido. Por ejemplo, en su reciente «film», «Fool's Paradise», hay una escena en la cual el protagonista, Conrad Nagel, se encuentra en el fondo de un pozo rodeado de feroces cocodrilos. Cualquier otro director hubiese fotografiado la escena, peligrosísima por cierto, valiéndose de un truco; pero de

sostiene con una mano a una pobre muchacha desmayada, mientras que con la otra está asido a una traviesa de la línea férrea, en el instante que un tren a toda velocidad cruza el puente, que está suspendido a una altura considerable. En esta escena no hubo ninguno sustituto. El actor que interpretó la arriesgada escena es Jack Mower, a quien conocen muchos de los lectores, la actriz, Leatrice Joy, igualmente conocida.

Los intérpretes de este acto sensacional tratan de cruzar el puente en un automóvil; mas cuando están a medio camino, ven venir por el lado contrario un tren a toda velocidad. Miss Joy y Jack Mower abandonan el vehículo en mitad de la vía, pero la joven se desmaya, y Mower tiene que tomarla en brazos y salvarse en la forma que hemos descrito. El choque del tren con el automóvil, abandonado en mitad de la vía, es también de un verismo asombroso.

Sin embargo, estamos seguros que aun así habrá quien grite ¡truco!, al proyectarse esta escena en la pantalla cinegráfica. Pero será bueno recordar a ese señor incrédulo, otra película de Cecil B. De Mille, filmada hace ya bastante tiempo, titulada «Joan the Woman», en la cual la protagonista, Geraldine Farrar, recibe los insultos, denuestos y golpes de la multitud enfurecida. O bien será oportuno recordar a ese incrédulo la manera como el actor Monte Blue arriesga su vida en una escena de película «Something to Think About», en la cual queda enterrado en un desplome de tierras. Y si aun ese señor escéptico duda, podremos recordarle la escena de la película «Male and Female», en la cual la bellísima actriz Gloria Swanson se ve obligada a contemplar impávida cómo un león le pasa por encima dos o tres veces. En fin, en todas las películas de la Paramount, dirigidas por el eminente director Cecil B. de Mille, hay una o varias escenas sensacionales, de un verismo tan extraordinario, que el espectador más incrédulo se ve forzado a confesar que son reales.

CHARLES L. GARTNER

(Exclusivo para EL CINE)



Bilbao Pictures Film Studio

El director artístico, D. Emilio B. Valiño, junto con algunos de sus alumnos que tomarán parte en la primera producción de este estudio y que llevará por título «Las aventuras de Jimmy», comedia escrita exprofeso por el mencionado director

ninguna manera Cecil B. de Mille, quien insistió en que Nagel en persona, no en efigie, tenía que bajar al fondo del pozo a pasar un buen rato en compañía de los poco tranquilizadores reptiles. La escena de los cocodrilos se filmó sin que por fortuna ocurriesen accidentes desgraciados.

En la película «Saturday Night», (La noche del sábado), también del director De Mille, hay una escena tan sensacional, que aun los concurrentes al «cine» más estoicos tendrán forzosamente que admitir que los actos de valor en el cinematógrafo han llegado al límite, y que no es extraño, en consecuencia, que las compañías de seguros sobre accidentes se nieguen a asegurar la vida de los intérpretes del «film».

En la escena de «Saturday Night» a que nos referimos, el hecho sensacional consiste en que uno de los intérpretes

NOSTOMANÍA

Música del Mtro. M. CITA

PIANO

TPO. DE VALS LENTO

mf

doloroso *p*

De ~~S~~ hasta ~~S~~
y salta aquí

mf

dim:

I. II.

En la Administración de EL CINE, Aribau, 36, Barcelona, se hallan en venta las producciones más interesantes de los inspirados compositores Luna, Font y de Anta, Romero, Larruga, Martínez Abades, Yust, Tecglen, Zamacois, Gómez, Romo, Suñé, Padilla, etc.

Cada cuaderno de 16 composiciones, solamente UNA peseta.

Los repertorios más populares de Raquel Meller, Fornarina, La Goya, Pastora Imperio, Amalia Molina, Carmen Flores, Adelita Lulú y Amalia de Isaura, en espléndidos álbumes de 28 páginas, 1'50 pesetas.

LOS TEATROS EN MADRID

«JUAN JOSÉ». — BENEFICIOS CON ESTRENO

EN los comienzos de la semana se rindió culto a la costumbre — reciente y ya tradicional — poniendo el drama de Dicenta en el Rey Alfonso y en el Coliseo Imperial *Juan José* tiene siempre frescura y emoción de actualidad.

Luego empezaron los beneficios, que esta semana han sido cuatro, tres de ellos con estreno.

Catalina Bárcena estrenó en el suyo *La hora mala* de Arniches.

Como todas las obras grandes de Arniches — nos referimos a las obras en tres actos — ésta tiene un primer acto sainetesco muy acabado; considerado en conjunto el mejor de la comedia, si bien a mí me seducen más ciertas escenas sueltas del tercero.

El segundo es melodramático e insostenible en lo que tiene de filosofía o de moral baratas. El tercero es a modo de epílogo, innecesario; pero intrínsecamente, ya he dicho que tiene escenas deliciosas, sobre todo el diálogo de modistillas y estudiantes con que da comienzo.

Pero ya desde el segundo acto se borran y falsean los caracteres — tan bien trazados en el primero — y pierde la comedia todo su valor, que no es otro (como en toda la obra de este autor) que una gran propiedad y facilidad en el diálogo y una asombrosa pintura de tipos. Nada más. Porque eso que tanto se les ha dicho — y tan injustamente — a los Quintero: que son *nada más* que saineteros (cuando tienen tantas y tantas comedias admirabilísimas) es lo que había que haberle dicho al señor Arniches cuando dejó de escribir lo suyo: sainetes, para meterse en honduras.

Y lo gracioso es que ahora, con motivo de su última obra — *La hora mala*, — que tiene las mismas, absolutamente las mismas características de siempre, de todas las anteriores producciones del autor, es cuando se ha echado de ver por la crítica que en Arniches no hay más que el sainetero. Nosotros nos hemos cansado de decirlo. Y ante el mareante humo del incienso de estos últimos tiempos, esperábamos confiados que soplará una ráfaga de buen sentido, que viniera a aclarar el ambiente.

Arniches es un buen sainetero, un gran sainetero, inferior, desde luego a Ricardo de la Vega y otros ingenios clásicos; pero su continuador, al frente de ese grupo de posibles cultivadores afortunados del género, que son Paso, García Álvarez, Asenjo y Torres del Alamo, Paradas y Jiménez, etc. Pero de ahí a colocar a don Carlos entre lo más alto de nuestro teatro, dándole supremacía y rango de dramaturgo grande (al lado de Benavente, los Quintero, Martínez Sierra y demás comediógrafos de primera fila) media un abismo.

En Arniches no hay sino habilidad y facilidad de sainetero. Yo le discuto incluso eso que tanto se exalta en él: la técnica. Un *técnico* no abusa como él de los monólogos, en que los personajes le cuentan al público sus vicisitudes. En *No te ofendas*, *Beatriz* (me acuerdo ahora, al azar) todo el primer acto está lleno de escenas en que dos o tres personajes

salen a decir su parrafito y se retiran por donde han venido, sin justificación alguna. Eso no es técnica ni Cristo que lo fundó.

Ahora se le dicen a Arniches las cosas que se le han podido decir siempre, pues incluso en sus mayores aciertos, como *Mi hombre*, están patentes sus deficiencias de comediógrafo. Nunca es tarde si al fin se hace justicia...

Arniches, cuando se pone serio y moralista es de una cursilería y de una ingenuidad pueriles. Así en *La señorita de Trevélez* (tan celebrada y tan deletenable, inverosímil y poco humana), así en *Los caciques*, así en cien obras más; y así en *La hora mala*.

Quedamos, pues, en que empiezan a ponerse los puntos sobre las íes a los méritos de Arniches, a quien si no se le han subido los humos a la cabeza, no será por falta de motivo, que hartó pie le han dado para ello, sino por sobra de modestia y conocimiento de sí mismo.



«El signo del Zorro»

De esta última producción de don Carlos sólo es estimable lo que tiene de sainete; y no digo de cómico, ya que toda la comicidad consiste en el chiste (¡la obsesión del chiste!) y no en las situaciones. Es plausible, pues, el primer acto, aunque recuerde demasiado a otras obras del propio Arniches; y las escenas del tercero. El segundo — primer cuadro — es un desfile interminable y pesadísimo de personajes, un entrar y salir sin fin: negación de la técnica. El cuadro de la Bombilla no tiene un momento de verdad: todo es efecto.

Esto de los efectos, de los trucos efectistas, es lo que muchos confunden con la técnica. Todo el personaje de la chucula del tercer acto (¿en qué obra de Arniches no habrá una criatura?) es un puro truco efectista. Y si además el intérprete resulta, como en esta ocasión una artista consumada, que tiene un éxito enorme, el truco resulta infalible. Las dos terceras partes, por lo menos, del éxito del tercer acto se debieron a la niña Vargas, verdaderamente deliciosa en la pequeña aprendiz del taller.

Todas estas cosas (o muy parecidas) se le han dicho ahora unánimemente a Arniches. Sin embargo, esto ha venido detrás de un aluvión de encomios, de un rodar de tópicos como el de «hombre de teatro», repetidas sin tasa.

La obra fué aplaudida — con marcada frialdad el segundo acto, — pues aparte los méritos que encierra, fué interpretada magistralmente por Catalina Bárcena. Fué la naturalidad misma, el supremo verismo. (¡Cómo desearíamos que otra vez estrenase la Bárcena obras de Benavente, de los Quintero y de Martínez Sierra!) Hízola el dúo en muchas escenas con gran fortuna Milagritos Leal, que interpretando una desarrapada chucula, llamada la *Palitas*, hizo una creación magnífica, obteniendo acaso el éxito personal más destacado del conjunto. Josefina Santamaría, Rafaela Satorres, Ana Quijada y demás actrices de la compañía, muy bien. Y de ellos hay que citar a Ricardo de la Vega, como siempre sobrio y honrado en su labor, y a Martori, en el peligrosísimo papel del curita ejemplar, papel antiteatral y que es menester interpretarlo con la contenida discreción y ponderación con que lo interpretó Martori, para no poner todo el éxito en peligro. Pérez de León, Crespo, Baena y Gabaldón, muy acertados. ¡Ah! Y Collado, en un galán de escasa intervención, naturalísimo, magistral.

Alarcón celebró su beneficio en el Infanta Isabel con *Constantino Plá* y ¡*Que no lo sepa Fernanda!* Dos de sus últimas creaciones.

Luis Peña, el galán de Lara, uno de los mejores, celebró su primer beneficio en Madrid con poca fortuna, pues estrenó una obra tan deficiente como *Su Eminencia*, de Fochs, que se oyó con benevolencia nada más. El beneficiado hubo de encargarse del papel del cardenal, que no permitía lucimiento alguno.

La gran Irene Alba fué obsequiada en su función de honor con un nuevo entremés quinteriano, uno de esos *brotes primaverales*, como ellos, los Quintero, los llaman. *Cabellos de plata* es un diálogo delicioso cómico-sentimental; como todos los de los ilustres autores, hecho de mano maestra.

Irene está prodigiosa de naturalidad y Bonafé caracteriza a un tipo muy conocido en el mundillo de entre bastidores, con gran fortuna. Antes la beneficiada nos regocijó y admiró en la «señora Aldonza» de *Ramo de locura*, y por la tarde había encarnado a *La zahorí*, otra de sus mayores creaciones.

JOSÉ D. DE QUIJANO

LOS TEATROS EN BARCELONA

EN EL TÍVOLI - «¡SI!» - LA COMPAÑÍA PRADO-CHICOTE
NUEVA OPERETA - UN BANQUETE - «LOS POLLOS BIEN»

En el Tívoli debutó la compañía de opereta italiana Pancani. Se trata de una formación modesta, pero con la admirable disciplina que tanta fama dió a las compañías compatriotas suyas. Claro es que después de los alardes de presentación que en el Tívoli han hecho con las obras de los autores favorecidos — a otros autores, en cambio, les han tratado con bien poca consideración — la compañía Pancani queda en un segundo o tercer plano.

En dicha compañía figuran artistas muy estimables. Merece señalarse como sobresaliente a Dora Theor, meritísima tiple cómica conocida y admirada ya de nuestro público; Dora Domar una buenísima tiple de bien timbrada voz y estimable escuela de canto y el señor Borghese.

Esta compañía nos ha dado a conocer ¡Si!, opereta de Mascagni, autor de *Cavalleria rusticana*. Mascagni, después de triunfar en la ópera, ha probado sus fuerzas en la opereta. La partitura de ¡Si! está hecha con la maestría, la habilidad y el dominio que han hecho de Mascagni uno de los músicos más conocidos del mundo.

Su colaborador, el libretista, no estuvo afortunado. El libro es pesado, sin la frivolidad ni el interés que requiere el género.

Alternó con esta compañía la titular del teatro y desfilaron además por aquel escenario algunos artistas del Victoria, tales como Conchita Huertas y Federico Caballé. Es decir, que la empresa del Tívoli ha amontonado en su teatro todo lo mejor que tenía. En nuestro concepto esta manera de hacer de la empresa no es más que una demostración de que está completamente desorientada.

Nosotros creemos que lo que conviene a los teatros es procurarse una compañía titular y que los artistas salientes no cambien ni alternen. Todo lo demás son ganas de recargar la nómina sin resultado práctico ni para la taquilla ni para el Arte. Bien es cierto que el Arte, sobre todo el arte lírico, no interesa nada a los empresarios.

En este teatro han comenzado los ensayos de la opereta de Leo Fall *La primera tiple*, vertida al castellano, según nuestras noticias, por Durán y Tortajada y Solsona.

En la interpretación de *La primera tiple* toman parte Josefina Chafer, Teresita Sánchez, Carola Ferrando, Charito Calzado, María Ferrer, José Llimona, Acuaviva, Fuentes y Goula.

Tenemos inmejorables referencias de la obra.

En el teatro Goya debutó la compañía de Loreto Prado y Enrique Chicote, compañía desconocida para el público barcelonés.

Su debut fué recibido con sumo regocijo y con verdadero interés.

Entre las obras que se estrenarán figuran las siguientes:

El torbellino, *Concha la Lamparillera o Felipe*, ¿qué las das?, *Llévame al Metro*, *mamá...*, *La tonta de Ocaña*,

Los legionarios, *La cestilla del prójimo*, *El maldito querer*, *Los ilustres doctores*, *La metesillas y sacabancos*, ¿Qué te crees tú eso! *Artagnan o los tres mosqueteros*, *La bolsa o la vida*, *Una broma de salón*, *La dama del palco*, *Con toda felicidad*, *El hogar del porvenir*, *Cinco minutos de conversación*, *Salustiano está en un brete*, *Los bolcheviquis*, ¿Seré yo tan feo? *El rey de la selva*, *El cuarto número 13*, ¡Eche usted señoras! *La romántica*.

Con tan sugestivos y atractivos ofrecimientos cabe esperar una temporada brillantísima.

Parece ser que las formaciones artísticas empiezan a conceder alguna importancia a los periodistas. Véanse las noticias que transcribimos, y que atestiguan que dejamos de ser escabechos de artistas para alcanzar alguna consideración.

Los populares artistas Loreto Prado y Enrique Chicote, que por primera vez actúan en Barcelona, han tenido la galantería de dedicar la función de su debut a la Asociación de la Prensa de Barcelona. Así lo han comunicado en atenta carta dirigida al vocal de la Junta de Fiestas de la Asociación, don José María Pascual, crítico de música de nuestro apreciado colega *El Día Gráfico*.

Coincidiendo con el ofrecimiento de los mencionados artistas, la Empresa del Nuevo ha decidido igualmente inaugurar el nuevo y hermoso edificio construido en el Paralelo, con una velada que dedica a la referida Asociación.

Esta función inaugural tendrá efecto en la segunda quincena del presente mes y en día que se fijará oportunamente.

El programa será variado e interesante y en él tomarán parte todos los artistas que han de formar la notable compañía que actuará en el Teatro Nuevo.

Fuó un gran éxito el banquete que organizó por un grupo de admiradores se ofreció a los notables escritores Amichatis y Mantua para celebrar el grandioso triunfo de su obra *Baixant de la font del Gat o la Marieta de l'ull viu* que es aclamada en el Español.

El banquete, al que asistieron muchos comensales, se celebró en la fuente típica y sirvió para poner de manifiesto las grandes simpatías y el inmenso número de admiradores que tienen «Amichatis» y Mantua.

Paradas y Jiménez han dado a conocer, por mediación de los del Poliorama, un nuevo sainete.

Se titula *Los pollos bien*.

Esta vez los simpáticos e infatigables autores estuvieron mucho más acertados que en *La clave de sol*.



OFELIA DE ARAGÓN

Notable cancionista de aires regionales que actúa con gran éxito en el Salón Eslava

Los pollos bien está bien visto, tiene gracia, y lo trazaron sus autores con singular donaire.

Acaso en algunos momentos existan convencionalismos de menor cuantía que no pueden alterar el franco éxito.

Consideramos a *Los pollos bien* como un buen refuerzo para la taquilla del coquetón teatro de la Rambla.

VITEL

VARIEDADES

En el Salón Eslava se ha presentado la cancionista de aires regionales Ofelia de Aragón, la que ocupa en la actualidad uno de los primeros lugares en su género. Artista de gran voz como corresponde a su trabajo, tiene además unas excelentes cualidades mímicas que realzan más su labor escénica. Por todo ello el selecto público que acude a este Salón la prodiga a diario sus aplausos y aclamaciones, a los cuales unimos los nuestros.

Otro número excelente del programa es el del Gran Olivares, prestimano fácil y seguro que cautiva la atención a las mil maravillas con sus trucos salpicados de gracia.

Y con decir que fueron despedidos entre aclamaciones del público del Circo Barcelonés el simpático duetto «Santo-Ferry», se acabó lo mejor de la semana.

FINITO

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Madrid cinematográfico

En los cines: El éxito de que venía precedida, la magnífica producción «Las dos niñas de París», vióse confirmado al estrenarse en el Real Cinema y Príncipe Alfonso. Se trata, en efecto, de una buena película de series, que sigue las huellas que trazó hace años la misma casa editora, la Gaumont, con «Los Vampiros» y «Judex»; el argumento es de gran realidad y la dirección de mano maestra, como debida al primer «metteur en scène» francés, Mr. Louis Feuillade; referente a la interpretación, cuantos elogios se prodigan son pocos; el trabajo de Sandra Milowanoff, afortunada ingenua que en esta película se presenta por primera vez en la pantalla, es perfecto, así como el de Olinda Mano, precoz niña que lució sus dotes de actriz en anteriores producciones Gaumont, de Biscot, Mathé, Michel, Brenon, etc.; en fin, para no cansar al lector, cada actor vive su papel. También fueron aplaudidas en los citados cines: «El chófer negro», por Mia May, «La montaña maldita», cinedrama y «Los buscadores de oro», de gran interés.

Las empresas del Ideal y Royalty, estrenaron en sus salones, las siguientes películas: «Un padre adoptivo», por Cayena, «El momento de peligro», bellísima película de la igualmente bellísima Carmel Myers, «La reina de los diamantes», serie que, dicen estar basada en una novela de no sabemos qué célebre novelista, pero que, en realidad está repleta de las acostumbradas inverosimilitudes. «La moderna cenicienta» y «Los modernos Robinsones» estas últimas, como sus títulos indican, son «modernas» adaptaciones de las leídas obras de Charles Ferrault y de Daniel de Foe. Todas estas películas entretuvieron a los espectadores, aunque no causaron mucha sensación.

«El cazador de dotes», «Nuevos ricos», original comedia, «Zabalón tiene siete vidas», gansada de marca mayor, «Maki, el rey», por Sessue Hayakawa, «Maravillas de la nieve», del natural, «El guante de la muerte», «El vengador» y «Faldas y pantalones», proyectáronse en el Cinema X, Salón Doré, Cinema España, Proyecciones y Cines Hispano-francés.

Madame La Valliere

Toda la técnica que los alemanes han sabido desarrollar hasta el día, la han puesto en esta producción, llena del ambiente de la época y donde asoman personajes históricos sabiamente dibujados. «Madame La Vallière», favorita de un rey y envidiada de la corte, está desempeñada por la bella artista Emmy Shalff, que pronto se impondrá en la pantalla.

Flametti. Aventuras de Nick-Carter

Este personaje es conocido universalmente. Aquí en España se han leído mucho sus aventuras y cada uno se ha imaginado un tipo. Por medio del cinematógrafo podremos verlo en uno de los episodios de su vida que le dieron más fama, y admirar su sagacidad para descubrir lo misterioso.

Esta película, que ha alcanzado un éxito extraordinario donde ha sido estrenada, ha sido adquirida para al Repertorio M. de Miguel.

La «Trufil»

La conocida casa alquiladora de esta plaza «Trufil», ha adquirido la importante serie americana en 15 episodios, «Aniquilando malvados», de la que tenemos inmejorables referencias.

Dicha serie, que debe ser estrenada en breve, será un nuevo éxito para la «Trufil», a la que desde luego felicitamos.

El comité educativo neoyorkino rinde tributo al Sr. Carl Laemmle

En nombre de los profesores y alumnos de las escuelas públicas, el señor E. L. Trandall, director de conferencias e inspector del departamento educativo de la ciudad de Nueva York, ofreció una hermosa copa conmemorativa al señor Laemmle, presidente de la Universal Film Manufacturing Company.

El señor Laemmle, precursor de la industria cinematográfica americana, como le titula la Junta educativa de Nueva York, generosamente organizó una serie de matinés a beneficio y para diversión de los alumnos de las escuelas públicas. Esto es algo que jamás se

había verificado y dió origen a que tanto los grupos de alumnos, como los profesores que los condujeron, gozaran su magnanimidad, al punto de sugerir fuese puesta en manos del señor Laemmle una prueba patente y material de su agradecimiento.

La copa lleva en sus tres caras inscripciones en las que además de contener frases de agradecimiento, y admiración por las producciones del señor Laemmle, dice: «Infinidad de personas han criticado las películas en series basando sus críticas y conclusiones en la sobreexcitación mental creada, y las tendencias descarriadas que la juventud puede copiar de las mismas. Usted, sin embargo, señor Laemmle, parece haber encontrado la clave pa-



"EL SIGNO EL ZORRO"

ra mantener lo sensacional de los episodios al mismo tiempo que observa un loable cuidado para eliminar en las producciones cuanto pueda ser mal interpretado o de moralidad dudosa; en fin, logrando siempre que triunfe la bondad y se eclipse el mal, se omiten escenas obscenas impropias para la niñez. Además, no debe pasarse por alto que los argumentos de sus películas han sido basados en episodios históricos genuinos».

Perla Blanca
fracasa al presentarse en las tablas

La popular estrella americana que como saben nuestros lectores, durante su estancia en París consintió presentarse ante el público, al salir a escena es ovacionada con entusiasmo, tributo merecido a la artista cinematográfica, pero así que empieza a hablar, con voz bastante desagradable por cierto, o a bailar, sin mérito alguno; como es consiguiente, se va enfriando el entusias-

Charlot pleitea

El conocido y popular Charlot ha llevado a los tribunales a la casa «Western Pictures», porque dicha casa anuncia dos películas en las que figura un cómico vestido igual que Charlot, y que ostenta el nombre de Charles Oplin, dando esto lugar a que el público sufra equivocaciones, y crea que va a ver al auténtico Charlot, cuando nada más se trata de uno de sus múltiples imitadores.

Va a empezarse la edición de una gran película

La casa alemana «Eruelka», de Munich, va a dar principio a una gran producción, basada en la célebre obra «Monna Vanna», calculándose que en dicha cinta se invertirá la respetable suma de 30 millones de marcos.

Un cine exclusivo para la nobleza

El vizconde Eduardo Lascelle, que recientemente contrajo matrimonio con la princesa María, hija de los reyes de Inglaterra, ha concebido la idea de construir un cine, dedicado exclusivamente a la nobleza inglesa. La idea que, según parece, ha tenido favorable acogida, se pondrá rápidamente en práctica, creyéndose que próximamente empezará la edificación del referido cinema, en las inmediaciones del Buckingham Palace de Londres. Dicho local, que será privado, tendrá una capacidad para 75 individuos, teniendo además un palco destinado a los reyes.

«Sangre y arena»

La popular novela de Blasco Ibáñez «Sangre y arena», va a ser editada al film por la manufactura americana Paramount.

SIEMPRE
HERMOSA

Lavándose con el
maravilloso
JABÓN - CREMA

"VENUS"

Quita hoyos, granos, manchas, pecas, herpes, arrugas, barros; blanquea, limpia y embellece. Aun en edad avanzada adquiere el rostro la frescura de la juventud.—Precio del estuche, 3 pesetas. — Venta al por mayor y menor:

Viladomat, 82, 1.º, 2.º - Barcelona

— Consultas por escrito enviando sello —



Como principal intérprete figurará el notable artista Rodolfo Valentino.

Películas napoleónicas

Ningún personaje histórico, como el célebre caudillo francés Napoleón Bonaparte, ha sido tan traído y llevado en la novela, en el teatro y en el cine. Interesándonos solamente este último, presentemos al lector una lista de las películas que pudiéramos llamar napoleónicas.

Ya que Napoleón I fué emperador de los franceses, justo era que los primeros films napoleónicos, fuesen franceses, siendo la manufactura Pathé frères, de París, con su producción «Napoleón» (biografía cinematográfica) la primera casa editora de películas, que lanzó al mercado un film napoleónico. A la citada película, siguió la titulada «Waterlloo» (fiel reconstitución de la famosa batalla, en la que las tropas inglesas al mando de Wellington, derrotaron a las francesas, mandadas por Napoleón), filmada, también, por la misma Pathé. «Cien años de un imperio», se denominaba la tercera película, de la serie napoleónica; y, por último, «La agonía de las águilas», de la film d'Art, que todavía no se ha proyectado en España.

Las películas alemanas: «El Duque de Reichstadt» (L'aiglon) y «La condesa Walenska» (Napoleón en Polonia), pueden incluirse asimismo, en la relación de films napoleónicos, juntamente con «Las aventuras del coronel Gerard» (Un episodio del tiempo de Napoleón I), película inglesa.

De cuantas creaciones del tipo de Napoleón, han hecho los actores cinematográficos, la mejor, es sin duda, la del fallecido actor francés-Severin Mars.

Noticias breves

Para dentro de pocos días, se anuncia en Madrid, la apertura de un nuevo cinematógrafo, denominado Salón Reina María Cristina, y situado en la calle de Manuel Silvela, esquina a Nicasio Gallego.

—La reina María de Rumanía, que había escrito tres argumentos a ruego de la famosa directora yanqui Louise Weber, proyecta ir a Los Angeles, donde interpretará el principal papel de una super-producción. Según rumores, la egregia actriz destinará la cantidad que perciba por su trabajo a socorrer a sus súbditos que han sido víctimas de la guerra.

—Ha empezado la acreditada casa Pathé frères, de París, la impresión de «Veinte años después», que, como nuestros lectores saben, es la continuación de la obra titulada «Los tres mosqueteros».

ARGUMENTOS DE PELICULAS

Lady Hamilton

¡Lady Hamilton! ¿Quién no ha oído nunca este nombre? En numerosos libros se ha eternizado la vida de esta mujer que, nacida y criada en condiciones bien modestas, llegó a ser, andando el tiempo, una verdadera lady e intervenir en la política de las naciones más poderosas de Europa... Algunos la han idealizado afirmando ser una mujer orgullosa e inteligente que no hacía nada que no fuese en provecho de su patria, que redundase en bien de Inglaterra. Otros, por el contrario, la llevan por el fango y aseguran haber sido una ramera en el verdadero sentido de esta palabra. Otro tanto diremos de Nelson, el gran héroe de la guerra, el vencedor de Aboukir y Trafalgar, que no fué vencido más que una sola vez, por la muerte. También él ha sido tratado por la Historia con justicia e injusticia. También a él se le echa en cara el haber sido hombre y haber amado, él, el héroe de Inglaterra. Como siempre, también aquí vemos mezclarse en la historia la verdad y la fantasía. ¿Cómo ha de ser posible saber con certeza a los 100 años lo que hay de cierto en todo esto? De todos estos detalles, recopilados con mucho trabajo y paciencia, hay que sacar lo más humano para demostrar, pasado un siglo, que también aquellos hombres eran de carne y hueso, que amaban como nosotros amamos y odiaban como lo seguimos haciendo nosotros.

¡Qué atractivos debe de haber tenido la personalidad de Ema Lyon que subyugaba a cuantos hombres la veían! Qué fascinante debe haber sido esta mujer que hasta un hombre como Lord Nelson llegó a sacrificarse por ella, que se declaró prendado de ella sin consideración a su prestigio, ni a su familia, ni a su propio marido. La hermosura sólo no puede haber hecho tanto milagro, sino la fuerza de voluntad y el temple de alma, la idea hacia la que se encaminaba y la atraía, la indomable energía con que lograba lo que se proponía... todo ello parece haber subyugado indefectiblemente a Nelson, al gran Nelson. Las demás figuras, títeres, que requebraban y cortejaban a Ema Lyon no eran sino medios para el fin — hasta que llegó el que debía quemarle las alas... el hombre amado por ella. ¡Personalidades de esta naturaleza no deben amar! Hacerlo es perder su fuerza.

Lord Hamilton, el vanidoso diplomático, de no muy grandes capacidades, orgulloso del cargo que desempeñaba en Nápoles y que por nada del mundo quería perder, orgulloso de ser el esposo de tan bella mujer, cierra los ojos, no ve lo que pasa a su alrededor, no comprende el fin que persigue Nel-

son — de otro modo tendría que hacer el papel de hombre celoso y poner a su mujer de patitas en la calle como se hacía en las comedias, privándose así del placer de presentarse en Nápoles al lado de su hermosa y joven esposa. Preferible cerrar los ojos. La política del avestruz, la política de siempre.

Lady Hamilton — la sensación de la corte, la confidente de la reina — todo el mundo la cortejaba y adoraba. Se sabe el magnífico concepto que le merece al Rey Fernando y la confianza que le tiene María Carolina, la orgullosa hermana de María Antonieta. ¡Se le corteja! De algo puede servir, y aun mucho... puede perjudicar! Toda la corte se inclina ante ella. Se susurra



«Un gallina... valeroso»

que es la querida de Nelson... y si así es, ¿qué importa? Nelson es poderoso y tal vez haya necesidad de su influjo. Ni compasión siquiera se le tiene a lord Hamilton. En aquellos tiempos no se tomaban las cosas tan en serio en estas esferas. Mientras Hamilton goce de la gracia del Rey, nadie se atreverá a ver de reojo este matrimonio. En eso surge de lejos un grito de espanto. ¡La revolución! Le había costado ya la cabeza a Luis XVI, el cuñado de María Carolina. María Antonieta, de la noble familia de los Habsburgos, había acabado igualmente en la guillotina. En el palacio de Nápoles se ven entrar y salir figuras un tanto sospechosas. El Rey Fernando se lleva las manos al cuello, siente ya el filo de la guillotina. No tiene el valor de Luis XVI. Prefiere escaparse. ¿Por qué no lo protege Inglaterra? Se pega a Hamilton.

Un nuevo cuadro. ¡Mucho tiempo atrás!

Se ha librado la batalla de Aboukir. Gran júbilo en Nápoles. ¿Los napolitanos han ganado una batalla? ¡No! ¡Ha sido Inglaterra!! ¿Y por qué tanta alegría? ¡Porque el vencido ha sido Francia! ¡Francia, que se creía invencible, yace por el suelo! ¡Nelson es el héroe del día! Todo el mundo se inclina ante él al recorrer las calles de Nápoles. En un balcón solitario está ella y a nadie ve sino a ella. «La victoria se la debo a usted», le dice él con voz entrecortada. No es él quien ha vencido, sino ella. El lo cree, él cree en su estrella. Jamás ni nunca podrá cometer otro acto de heroicidad sin ella. Con la sonrisa en los labios se acerca Hamilton al héroe nacional — también sobre él cae un rayo de su aureola. Ve satisfecha su vanidad.

Otro cuadro. ¡Qué breve es la gracia de los reyes! Fernando IV, malhumorado, busca un pretexto para deshacerse de Hamilton. Un ministro plenipotenciario, cuya mujer es la comidilla de todo el mundo, de cuyos amores clandestinos se da cuenta toda la ciudad, no es digno de seguir en su corte. Hamilton le incomoda. ¡Lejos con él! Y este infeliz, de cortas luces y mucha vanidad, ve venir la catástrofe y presiente su ruina. ¡Se aproxima el fin! De la noche a la mañana se convierte en anciano decrepito e indefenso. ¿Por qué ha perdido su puesto de ministro plenipotenciario? ¡Lord Nelson!... que no ha logrado conservar su puesto. Ve que Nelson no puede servirle de nada. ¿Por qué, pues, seguir tolerando lo que no puede servirle de nada? ¿Por qué, pues, seguir tolerando lo que no puede servirle gran cosa? Cavila, cavila. Los más encontrados pensamientos cruzan por su mente. ¿Cómo vengarse? A lord Nelson no puede hacerle nada. Tal vez conseguiría algo dirigiéndose al Almirantazgo. Mandar a Nelson a bordo de su barco «Victoria». De todos modos hay que evitar un escándalo en Londres. Mas, ¿cómo vengarse de lady Hamilton? ¿A qué debe ella ese esplendor de gloria que la hace grande? Indudablemente al amor de Nelson. ¡Nelson se ha marchado, lo mismo el nombre, el dinero! Mientras viva, quiere derrocharlo todo — pero

AGUA ó TINTURA ASTER
INFALIBLES contra las
CANAS fácil aplicación
 En Perfumerías y Droguerías
DEPOSITO Banús y Soler Jaime I, 18

una vez muerto, ha de carecer ella de todo, hasta de lo más indispensable. Pobre, sin nombre ni gloria, ha de acabar los últimos días de su existencia! ¡El sabe que va a morir! La muerte no le arredra, todo lo contrario, la espera con la sonrisa en los labios. Con ansiedad espera el momento en que pueda pagarle cuanto le hizo tantos años. «Sé que me has engañado. He estado siempre al corriente de todo, y he tenido que callar». Espera una palabra de arrepentimiento. Ella no sabe de que ha de arrepentirse. Ama desinteresadamente a Nelson. Ella nada quiere de Nelson. Tampoco quiere lo más mínimo de la vida. No anhela otra cosa que el amor de Nelson, y cualquier cosa que le diga Hamilton, pase lo que pase, aun cuando tenga que andar por las calles pidiendo un pedazo de pan para mitigar el hambre, ¿qué importa? tiene el amor de Nelson, que nadie en el mundo puede quitarle. Escucha, sonriente, lo que le dice Hamilton. ¿Quién puede hacerle algo mientras cuente con el amor del héroe? Hamilton se convence bien pronto de su impotencia. La muerte lo sorprende en aquel instante. ¿Y ella? Sale pobre de la casa. ¿Y qué importa si tiene el amor de Nelson? ¡Se oye el estampido de los cañones, el mar se revuelve iracundo! Nelson ha librado una segunda batalla con los franceses. Como en la primera, también aquí vence, pero la victoria le cuesta la vida. Una granada no pregunta por el nombre de la persona que hiere o mata. Cae donde cae, aunque sea en el pecho de un Nelson. Este sabe que ha vencido, todos sus pensamientos se concentran en la imagen de aquella mujer. Es, como la de Aboukir, una victoria que la debe a ella, a su fe en él, a su amor por él. Sabe que sin esta mujer jamás hubiera llegado a ser el gran Nelson, y muere con su retrato entre sus manos.

Por las calles no se oye otro grito que el de «Victoria de nuestras fuerzas en Trafalgar». Las campanas repican. En la esquina de una calle se ve a una pobre mujer con una criatura en los brazos. Sus ojos, desmesuradamente abiertos, siguen a la multitud, loca de contento y júbilo. La multitud crece por momentos, los gritos de «Victoria en Trafalgar» ensordecen materialmente. De repente se siente un murmullo a través de las masas. Se oye una voz que grita «Nelson ha muerto», grito que se reproduce como las olas del mar, devastándolo todo, subyugándolo todo. De entre aquella loca gritería se oye de repente la voz de una mujer, de una infeliz que parece echar el alma con el débil aliento de su quejido. «Victoria de los ingleses en Trafalgar», la multitud continúa hacia adelante. Avanza, cada vez más enloquecida, sin fijarse ni parar mientes en aquella desgraciada mujer que parece exhalar el último suspiro. «Nelson ha muerto». Se ha acabado la vida. — La vida sigue impertérrita. «Victoria en Trafalgar». «Viva Nelson». Nelson ha muerto. La vida sigue, continúa, avanza...

UN NUEVO Y
RUIDOSO ÉXITO
:: PARA EL ::
REPERTORIO
DE MIGUEL

LO HA CONSTITUI-
DO EL ESTRENO EN
EL ARISTOCRATICO
SALON KURSAAL,
DE LA EXTRAORDI-
NARIA PELICULA DE
EPOCA:

LADY
HAMILTON
(El alma de Nelson)

DÍA 11

Estreno en los cinemas: Diana,
Argentina, Excelsior, Iris Park,
Royal, Condal y Bohemia

Las aventuras de Sherlock-Holmes

(Continuación)

VI

El rostro amarillo

Un joven elegante, llamado M. Munro, que en época reciente había contraído matrimonio con una mujer viuda, entra un día precipitadamente en casa de Sherlock-Holmes, y, lleno de turbación, refiérole que su esposa, de la que está locamente enamorado, observa una conducta misteriosa. Ha recibido una carta que no ha querido mostrarle y le ha pedido prestadas cien libras esterlinas sin decirle a que fin las destinaba. Dícele, al mismo tiempo que la casa vecina a la que habita, que estaba vacía desde mucho tiempo atrás, acaba de ser alquilada, y que ha podido observar, a través de una de sus ventanas, una cara amarilla de facciones monstruosas y terribles actitudes. Ha observado además, que cada noche realiza su mujer varias idas y venidas, procurando no ser vista, entre su domicilio y la casa vecina. Sherlock-Holmes decide visitar aquella especie de mansión encantada... pero le halla vacía! Sus moradores han levantado el vuelo. Sin embargo, la forma de las pisadas que en el pavimento encuentra, y algunos pequeños trozos de tabaco de mascar que en varios sitios descubre, hacen adivinar a Sherlock-Holmes que el primer marido de la esposa de Munro, un marino a quien se suponía muerto en el naufragio del buque que mandaba, vive todavía, y ha venido a amenazar a su mujer, la cual se ha visto precisada a comprar su silencio con las cien libras esterlinas que ha pedido prestadas a su segundo marido. Sherlock-Holmes, sin embargo, habíase partido de ligero en sus suposiciones gratuitas. Al hombre jamás le es dado ejercer el oficio de adivino, y todas sus hipótesis desplómanse cual castillo de naipes si no están fundamentadas sobre muy sólidas bases. Por eso, un más detenido estudio del asunto, permitióle descubrir que el tabaco de mascar pertenecía a una vieja negra encargada de custodiar a un hijo que la señora Munro había tenido de su primer marido, y al cual se ocultaba cuidadosamente con la ayuda de una máscara que imitaba admirablemente una terrible cara amarilla.

VII

La Liga de los Cabellos Rojos

Un estrambótico anuncio en el que se ofrecían cuatro libras esterlinas por semana a un experto comerciante que tuviese la suerte de poseer una roja cabellera, había atraído la atención del avaro Mr. Wilson, un prestamista sin conciencia sobre sueldos de pobres empleados, el cual decidió al punto solicitar la plaza, que le fué adjudicada,

Cinematográfica Española

Sociedad Anónima

San Bernardo, 78. Madrid

Sucursal: Ronda Universidad, 7. Barcelona

Muy pronto presentará:

El castillo de los fantasmas

*Magnífica serie en 12 episodios,
de interés y emoción*

*Gran
Reclamo*

*Espléndida
Fotografía*

llegando de este modo a ser nada menos que secretario de la «Liga del Cabello Rojo», sin haber contraído más mérito que encontrarse dotado por la Naturaleza, de una hermosa cabellera, espesa y ensortijada, de tan extraño color. Pero no duró mucho su ventura, pues una bella mañana, al acudir solícito a cumplir sus deberes, recibió una sorpresa tremebunda: las flamantes oficinas de la «Liga del Cabello Rojo», hallábanse cerradas. ¿Qué hacer en tan grave aprieto? Wilson no da la cámara obscura. Sherlock-Holmes le refiere el caso misterioso, con gran lujo de detalles; y el astuto detective, con su olfato de podenco, descubre que un empleado de Wilson, apellidada Spalding, siente por la fotografía una verdadera pasión, tan intensa y fervorosa, que frecuentemente le hace permanecer horas enteras en los sótanos de su patrón, donde tiene instalada la cámara obscura. Sherlock-Holmes descubre, además, que Spalding había sido el que mostrara a Wilson el consabido anuncio, aconsejándole al mismo tiempo que solicitara tan ventajosa colocación. Los precedentes detalles hicieron entrar en sospechas al famoso detective, el cual efectuó entonces un minucioso registro en los sótanos de Wilson, que dió por resultado la plena confirmación de sus suposiciones. En efecto: todo había sido una farsa hábilmente tramada por Spalding y sus

cómplices, el cual había mostrado el consabido anuncio a su patrón para que, al aceptar éste la plaza, permaneciera alejado muchas horas de su despacho, y tener él, de este modo, plena libertad para dedicarse, sin trabas, a la fotografía... o mejor dicho, a la ardua tarea de perforar un túnel que le condujera desde los sótanos de Mr. Wilson, a la caja de un joyero que habitaba en las proximidades.

VIII

Un escándalo en la Corte de Bohemia

El rey de Bohemia, antes de ceñir su corona, había tenido una intriga de carácter amoroso con una actriz llamada Irene Adler, muy conocida en la corte por su espléndida belleza. Despechada la artista por el cruel abandono de que había sido objeto, amenazó al monarca con contárselo todo a la Gran Du-

quesa, con quien el soberano tenía concertada su boda. Para impedir el escándalo, es preciso recuperar una fotografía, con una apasionada dedicación, que obra en poder de la artista. Esta trabaja actualmente en el teatro «Alhambra», y Sherlock-Holmes se compromete formalmente a recuperar el retrato. En una primera tentativa consigue apoderarse de un paquete que contiene, en efecto, una fotografía... pero resulta ser la del famoso actor Guillermo Norton, que trabaja en unión de Irene Adler. Una comedia hábilmente urdida, en la cual Sherlock-Holmes y su amigo Watson, escrupulosamente disfrazados, hacen el simulacro de un incendio, permíteles descubrir el escondrijo de la artista. Al día siguiente, Sherlock-Holmes, el Rey en persona y Watson, logran apoderarse de un paquete, y al abrirlo con la ansiedad que puede suponerse, encuentran en él una fotografía y una carta dirigida por Irene Adler al mismo Sherlock-Holmes, anunciándole que con sus propias manos había destruido los papeles comprometedores.

IX

La diadema robada

El acaudalado banquero Alejandro Holder, ha recibido en garantía de un importante préstamo que ha efectuado, una diadema riquísima, adornada

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

(Única legalmente autorizada en España)

Mímica, pose, baile, deportes

Calle S. Pablo 10, (frente al Liceo)

— BARCELONA —

EDICIÓN DE PELÍCULAS

PROGRAMA
VERDAGUER

presenta

Si yo fuera rey!...

Marca FOX

Interpretada por William Farnum

El Príncipe Rojo

Marca SASCHA

Interpretada por Alberto Capozzi

La prueba de estas formidables obras maestras ha sido el acontecimiento más culminante en los anales del negocio cinematográfico.

H O Y

ESTRENO EN

Pathé-Cinema

de los dos primeros
episodios de la emo-
cionante película
francesa en 12
capítulos

EL MARTIRIO DE UNA MUJER

según la novela de
JULES MORY
titulada

La Pocharde

Esta emocionante
serie se proyectará
a razón de cuatro
episodios por se-
mana.

con treinta y nueve piedras portentosas; y, para que admiraran su belleza extraordinaria, hásela mostrado a su hijo Arturo y a su sobrina Mary. Algunos instantes después, se ve precisado a negar a Arturo una suma de dinero, para no fomentar sus vicios. Aquella misma noche, un estrépito horrible despertó del mejor de los sueños, y, al bajar presuroso a su despacho, de donde el alboroto había partido, encuentra la diadema deformada y con tres piedras de menos, en manos de su hijo. Lleno de indignación, no retrocede ante el dolor inmenso de entregar a la justicia al hijo en quien tiene cifradas todas sus esperanzas. Pero Sherlock-Holmes no está convencido de la culpabilidad de Arturo; algo le hace creer que es inocente, y, con fe en sus convicciones y entusiasmo decidido, da comienzo a sus pesquisas. Pronto descubre, en efecto, que la tarde precedente a la noche del suceso, un elegante joven que frecuenta el trato de Mary, habíala visitado, y que habiéndole la joven hablado sin intención de la preciosa diadema, ponderándole su mérito, él la había persuadido para que la robase. Acometido de insomnio, Arturo había visto bajar las escaleras a su prima, y entrar en el despacho de su padre, y, bajando tras ella, la había visto sustraer la diadema y entregársela a Burnwell, que era el nombre del caballero poco escrupuloso, pretendiente de Mary, y arrojándose entonces sobre Burnwell, había conseguido arrebatársela la preciosa joya, no sin que ésta quedase deformada, y el ladrón se apoderase de tres piedras, con las cuales huyó. Arturo había preferido sufrir las consecuencias de su aparente delito, ya que las apariencias acusábanle, antes que delatar a su prima, a quien entrañablemente amaba. Pero el pundonoroso detective logró prender al ladrón y recuperar las piedras, sin descubrir la culpabilidad de la joven.

* * *

**SALTRATOS
RODELL**
**CONTRA PARA BAÑOS
LOS MALES DE PIES**

Si sufrís de callos o durezas dolorosas, si teneis los pies sensibles, que se os hinchan e inflaman fácilmente a la menor fatiga o por la presión del calzado, tomad un sencillo pediluvio de agua caliente, en el cual disolveréis un puñadito de Saltratos. Inmediatamente sentireis el alivio de los peores males, y, este tratamiento tan fácil a seguir, no dejará de curar vuestros pies, de una vez y para siempre. Tales baños, así preparados, reponen los pies y los conservan en perfecto estado, de lo contrario, teneis la garantía formal de que el importe os será devuelto a la primera indicación.

Los Saltratos Rodell, se venden a un precio módico en todas las buenas farmacias y centros de específicos.

X

El aparecido

Moulton y Doran explotaban dos pertenencias vecinas en las Montañas Rocosas, y entre ambos existía una antigua, sincera y franca intimidad. El primero de ellos habíase enamorado de la hija del segundo, bellísima criatura de diez y ocho abriles, llamada Hetty, sin que el padre tuviera nada que objetar. Pero al cabo de algún tiempo, sopló la suerte a Doran, y amasó en pocos meses una gran fortuna, en tanto que su vecino apenas si ganaba para mal vivir. El oro es siempre el padre de la vanidad, y Doran se volvió presuntuoso, y pensó que su antiguo amigo Moulton era demasiado poco para su hija; y, convencida Hetty de que el autor de sus días jamás otorgaría su

consentimiento, se casó secretamente con el hombre a quien amaba. Poco duró su dicha, sin embargo, pues pocos días después supo que su marido había sido asesinado en misteriosas circunstancias. Hizo a Londres un viaje, y, habiendo conocido allí a un célebre lord, tuvo la suerte o desgracia de que éste se enamorase de ella en tales términos, que se concertó la boda. (Continuará).

CORRESPONDENCIA

Jaime Andreu. — Imposible decirle su verdadero nombre, pues en el reparto de la película no figura.

Elenita. — No es, ni lo uno, ni lo otro, pues aunque efectivamente está casado, hace poco más de un año entabló demanda de divorcio, la que le fué favorable. Ignoro de donde se sacan ustedes esas noticias, pues nada sé de que esté nuevamente enamorado y en vísperas de casarse. Si se fija bien en su carta, incurre en una lamentable contradicción, pues empieza diciendo que le consta que es casado, y al final de ella, asegura saber, que está en vísperas de contraer matrimonio.

Niña gentil. — Como puede suponer, no he hecho ningún viaje a Norteamérica, con el exclusivo objeto de ver si ese actor es tan feo como aparece en la pantalla, pero de todas maneras creo que su fealdad es aparente, y debida desde luego a la caracterización y a su extraña indumentaria.

Adormidera. — Se anuncia que una casa americana va a empezar a adaptarla al film. Efectivamente esa novela ya se llevó en España a la pantalla, pero por lo deficiente que resultó, duerme todavía el sueño de los justos.

A cuantos nos pregunten por lo que es necesario para aprender el arte cinematográfico, podemos decirles que en esta Administración se vende el célebre libro titulado **PARA SER ARTISTA DE CINE**, escrito por el gran trágico Sidney y el inmenso cómico Charlot, al precio de 2 ptas. ejemplar, franco de porte.

Próximamente

Dos grandes
películas
en tres jornadas

SU GRAN CAMPEONATO

y

EL FRACASO DE LOS APÓSTOLES

Exclusivas

para Cataluña

y

Balears

RADIUM FILMS

Consejo de Ciento, 280 : BARCELONA : Teléfono 3911 A



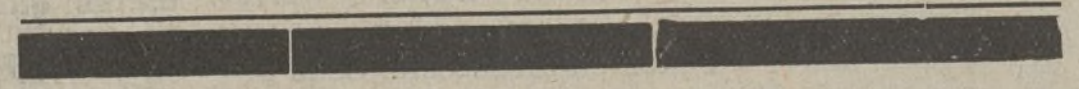
UNA VERDAD



de las más grandes es que todo cinematogra-
fista que quiere complacer a su público proyec-
ta las películas de la casa Gaumont que son las
de verdadero éxito. Vea Vd. sino el grandioso
:: triunfo de ::

LA HUERFANITA

La nueva serie de Louis Feuillade que ha segui-
do al delirante succès de LAS DOS NIÑAS DE
PARÍS y que está interpretada por los mismos
:: artistas ::



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 y Sucursales

BARCELONA

